

para Blanco y Navarro fundamentalmente un arma ideológica contra el marxismo y un esquema organizativo que se ofrece en las empresas como alternativa al desarrollo sindical. Consideran que en la realidad ha contribuido a desmovilizar a los trabajadores, sin haber logrado desproletarizarlos.

Las razones de la aceptación de este tipo de asociaciones por parte de los trabajadores es algo que está débilmente tratado en el libro, la respuesta se diluye en planteamientos ideológicos muy generales.

La obra es polémica por la perspectiva que asumen los autores. Tiene valor documental y cuenta con gran manejo de información. Trabajo interesante, ha sido elaborado en forma rigurosa, aunque a veces el lector hubiera valorado una mayor síntesis expositiva. Su significado reside en la actualidad del tema investigado y en el aporte que da al estudio de las formas organizativas adoptadas por los sectores laborales y a su ideología. La publicación simultánea de este libro y de otro del padre del movimiento solidarista, Alberto Martén, es una muestra loable de actividad editorial.

Mylene Vega

*Instituto de Investigaciones Sociales
Universidad de Costa Rica*

COSTA RICA Y EL ISTMO. 1900-1930, por Richard V. Salisbury. Editorial Costa Rica, San José, 1984.

Costa Rica y el Istmo es uno de los primeros libros sobre las relaciones internacionales del país. En él se analizan las principales vinculaciones de Costa Rica con sus vecinos centroamericanos y con los Estados Unidos de Norteamérica.

El libro de Salisbury rescata una parte importante de la historia político-diplomática de Costa Rica y de paso rompe con cierta tendencia que consideraba que las relaciones internacionales de Costa Rica no habían tenido gran significación a lo largo de su historia y que recién hacia la década del cincuenta se salía de esa situación. *Costa Rica y el Istmo* muestran una gran actividad y a la vez efectividad de la diplomacia costarricense en asuntos que fueron considerados de interés vital.

La estructura del libro, —150 páginas de interesante y ágil lectura—, está compuesta por una introducción general y cinco capítulos: 1) Antecedentes Costarricenses y Centroamericanos, 2) Costa Rica y la Controversia sobre el Canal de Nicara-

gua, 3) Costa Rica y la Política de Reconocimiento en el Istmo, 4) Costa Rica y la Intervención en el Istmo, 5) Conclusión.

La idea central del autor, al analizar los temas de los diferentes capítulos, es que en un contexto de hegemonía norteamericana, Costa Rica supo en sus relaciones con los Estados Unidos de América (EE.UU), con México y las demás naciones centroamericanas —en las primeras décadas del presente siglo— desarrollar una “política istmica claramente costarricense que se destaca por lo innovadora e independiente”. Para ello el país aprovechó los márgenes de autonomía y de maniobra con claro sentido del interés nacional.

La lectura del libro es muy sugestiva sobre todo a la luz de la crisis regional actual. Las primeras décadas del siglo fueron de gran inestabilidad y de importantes negociaciones en el Istmo Centroamericano. Con el fin de alcanzar la estabilidad regional se produjeron una serie de Conferencias diplomáticas, patrocinadas por Estados Unidos y México: en 1907 la Conferencia de Washington; 1920-1921 la Conferencia de San José; 1922-1923 la Conferencia de Washington y en 1934 la Conferencia de Guatemala.

Si se analizan los principales problemas de la región en el período y el tipo de solución al cual se llegó por medio de las Conferencias diplomáticas, antes mencionadas, se podría decir que las mismas —fundamentalmente la de 1907— constituyen el antecedente histórico de la acción del Grupo de Contadora. En 1907 Centroamérica estaba al borde de la guerra, la acción político-diplomática permitió alcanzar la estabilidad y la creación de instituciones cuyas consecuencias se prolongarían en el tiempo. Baste recordar la creación de la Corte Centroamericana de Justicia y la regulación del principio de no-intervención. Hoy, en un contexto mucho más complejo el Grupo de Contadora —de aplicarse las normas del Acta— busca desarrollar la pacificación y la construcción de instituciones que aseguren la paz regional y el respeto de los derechos fundamentales de los Estados y pueblos centroamericanos.

En el primer capítulo se analiza de qué manera se perfilan los intereses costarricenses en un área con un fuerte condicionamiento integracionista y una notoria presencia de intereses norteamericanos y mexicanos. Se destaca el impacto de la serie de Conferencias diplomáticas desarrolladas en el período y de qué manera Costa Rica desarrolló un gran activismo que pudiese contrastar con su “tradicional política de aislamiento”. Esta tendencia

aislacionista será el telón de fondo —lo que explica inclusive el activismo— de la acción internacional del país en el Istmo.

En los capítulos siguientes se pasa revista a una serie de hechos específicos en los que estuvieron involucrados intereses vitales de Costa Rica:

El primero de ellos es el referido a los derechos sobre el Río San Juan. La acción costarricense fue decidida y clara en la defensa de sus derechos ante la posibilidad de construcción de la vía interoceánica por el Río San Juan, una vez que Nicaragua cedió sus derechos a los EE.UU. por medio del tratado Chamorro-Witzel, primero; y luego en 1916 por el tratado Bryan-Chamorro.

En este capítulo se destaca la intensa actividad desarrollada por la diplomacia costarricense en defensa de sus intereses, tanto en los EE.UU. como en los órganos creados en 1907, vale decir en la Corte Centroamericana de Justicia. Esta se pronunció en favor de las tesis costarricenses.

En el siguiente se analiza la política costarricense en cuanto al reconocimiento. El autor señala que el país fue el responsable principal de su surgimiento y luego de su abandono. Para ello, analiza los problemas de la política del reconocimiento en los casos de Nicaragua 1909-1910, el caso de Tino-co, la crisis hondureña de 1924, la nicaragüense de 1925-1926 y la crisis salvadoreña de a inicios de la década de los treinta que llevaría a su abandono.

En el capítulo siguiente se estudia la política de aislamiento-intervención del gobierno costarricense. Salisbury señala "A fin de mantener la integridad territorial, los dirigentes costarricenses generalmente han intentado separar a su país de la corriente principal de la vida internacional centroamericana. Se creía que una política de estricto aislamiento podría hacer que Costa Rica no se viese involucrada contra su voluntad en los ciclos de inestabilidad política, luchas intestinas e inter-

vención extranjera que parecían ser características de los asuntos nacionales e internacionales de los demás Estados centroamericanos".

Al finalizar el tema el autor señala como la acción costarricense fue determinante en el rumbo de los acontecimientos, llegando a afirmar que el Presidente Jiménez "de hecho estimuló al gobierno estadounidense para que interviniese militarmente en Nicaragua".

El último análisis está referido a los acontecimientos de la década de los años treinta que corresponden a uno de los últimos intentos de unión regional, lo cual se desarrolló en la Conferencia de Guatemala de 1934.

En sus conclusiones el autor señala que la política desarrollada en las tres primeras décadas de este siglo por la diplomacia costarricense se enmarcó en una fuerte tendencia aislacionista y en un programa estrictamente no-intervencionista, pero que en ciertas ocasiones surgieron factores que tendieron a modificar tal política.

Julio Acosta y Ricardo Jiménez aparecen como los principales arquitectos de la importante acción internacional de Costa Rica en el período.

El libro de R. Salisbury es una muy importante contribución al conocimiento de la acción internacional de Costa Rica en el presente siglo. Hoy que la crisis centroamericana posee una importante connotación trasnacional el conocimiento de tradiciones y políticas del pasado puede ayudar a la comprensión de hechos del presente. En este sentido, *Costa Rica y el Istmo* pasa a ser una lectura de referencia fundamental.

*Francisco Rojas Aravena.
Escuela de Relaciones Internacionales
Universidad Nacional
(Heredia, Costa Rica)*